

Envasamos la Naturaleza



Cuando presentamos a Uruguay en el exterior, lo hacemos como “la última gran estancia del mundo” porque en nuestro país, el ganado pasta libremente en un entorno natural con abundante agua y sombra a disposición.

Somos el país más ganadero del mundo. Tenemos una población de 3 millones de personas, 12 millones de cabezas de ganado vacuno y 9 millones de cabezas de ovinos.

A pesar de ser un país de renta media, tenemos un consumo de carnes similar a los países de renta alta, con “100 kilos por persona por año”. De estos 100 kilos, 60 kilos son de carne vacuna, lo que hace que poseamos el consumo per cápita

más alto del mundo en este tipo de carne.

Nuestra producción de carne vacuna alcanza para alimentar a 50 millones de personas si consideramos el consumo promedio mundial per cápita y a



30 millones si consideramos el promedio de consumo de los países desarrollados.

Es así que del rodeo de 12 millones de cabezas, 4 se dedican para el mercado doméstico y 8 las cuidamos para alimentar al mundo.

Exportamos carne vacuna refrigerada a más de 120 países. De los mercados relevantes, sólo nos resta abrir Japón.

Uruguay es un país que ha triplicado su renta en los últimos 10 años.

Es un país ambientalmente amigable, con alto nivel educativo de su población. La educación de los niños se ha fortalecido con el programa “un niño, una computadora”.

El desarrollo de las telecomunicaciones ha facilitado



la penetración de Internet en todos los rincones del país.

Cualquier productor agropecuario puede tener control de su ganado desde el campo e informar sobre distintos eventos a los sistemas públicos. Es precisamente allí donde comienza la calidad del proceso: monitoreando todo con transparencia y agilidad.

El consumidor moderno desea conocer todo, inclusive quién es el productor que crió a los animales.

Uruguay puede brindar esta información.

En Uruguay el ganado vacuno y ovino se cría a cielo abierto durante todo el año, con abundante disponibilidad de agua y en un entorno natural realmente único.

Respetando los procesos naturales, hace más de medio siglo que hemos prohibido el uso y la venta de hormonas y promotores de crecimiento para animales. Para nosotros, esto representa el compromiso de “Preservar la obra de la Naturaleza”.

Tenemos una ley de uso y manejo de los suelos para

proteger los recursos naturales.

En Uruguay aún es posible ver gente de campo calmando su sed junto a los animales en aguas puras y cristalinas.

El cuidado del Bienestar Animal no es un requisito adicional: es la propia filosofía de nuestro trabajo.

Animales sanos, pastando tranquilos con abundante sombra y agua, a cielo abierto todo el año, sin el uso de hormonas y con la crianza de los terneros junto a sus madres hasta los 6 meses.

Lo que comienza bien hay que cuidarlo para que culmine bien. Lograr la inocuidad de la carne requiere articular varias piezas.

La base de todo es la buena sanidad. Y en el comercio mundial de carne vacuna esto quiere decir fundamentalmente Vaca Loca y Aftosa.

Uruguay nunca ha tenido un caso de Vaca Loca, ya que está prohibido desde hace más de 20 años alimentar vacunos con productos de origen animal.

El último caso de fiebre aftosa se registró hace más de 13 años. Somos un país con un estatus sanitario muy alto.

Para conseguir este alto nivel hemos seguido una estrategia clara: apoyarnos en la OIE para crecer, aceptar sus recomendaciones y soporte técnico.

Como el virus de la aftosa está inactivo y no vacunamos los ovinos, estamos junto a la OIE realizando una experiencia pionera en el mundo: el compartimento ovino. Esto nos permitirá exportar en poco tiempo carne ovina con hueso a los mercados más exigentes.

